

## EL VIAJE DE LOS MISIONEROS SALESIANOS DE MARÍA INMACULADA CON SAN FRANCISCO DE SALES FRANCISCO DE SALES: PATRÓN Y PADRE (SMMI)

### INTRODUCCIÓN

San Francisco de Sales vivió hace más de 400 años, pero lo que enseñó sigue siendo actual y práctico para el mundo de hoy. San Francisco es admirado en toda la Iglesia por su gran santidad, su aprendizaje, su celo misionero, su gentileza y su comprensión del corazón humano. Erudito, escritor, pastor, guía espiritual de las almas, diplomático, obispo y doctor de la Iglesia, la mejor manera de describirlo es como un humanista cristiano, una potente fuerza espiritual para crear una espiritualidad admirablemente adaptada a todos los ámbitos de la vida. M. Basil Pennington señala acertadamente su experiencia de San Francisco de Sales: "Los santos no están muertos. Están muy vivos en el Señor. Cuando nos abrimos a escuchar sus palabras, no leemos un texto de alguien que murió hace siglos. Nos acercamos a las rodillas de un padre y amigo que está tan dispuesto ahora a ayudar a un solicitante como lo estuvo en vida, y más capaz. Escuchamos y sus palabras tienen vida".

La espiritualidad salesiana nos enseña que el progreso espiritual llega lentamente y, a menudo, a un gran coste, y que es necesario estar atento a la propia formación espiritual. Al mismo tiempo, también sostiene que al volver nuestro corazón a Dios y al hacer la voluntad de Dios encontramos nuestra mayor felicidad y realización. Establecer el amor en los corazones y hacerlo crecer, será el 'alfa' y el 'omega' de toda la enseñanza espiritual de Francisco de Sales. Francisco de Sales invitó a miles de personas y aún hoy nos sigue invitando a establecer este mismo amor en nuestros corazones y a hacerlo crecer y florecer para que el mundo entero arda con el genuino amor a Dios y al prójimo.

La Espiritualidad de los SMMI es la Espiritualidad Salesiana y nos ayuda a desarrollar una relación más profunda con Dios a través de Jesús. Nos llama a responder a nuestro mundo y a la gente de una manera suave y equilibrada. Nos desafía a vivir con delicadeza, en primer lugar, con nosotros mismos. Las tres personas: El P. Henri Chaumont (Fundador), Madame Carre de Malberg (Cofundadora) y la Madre Marie Gertrude (Pionera y Fundadora de las Misiones), imbuidas del Espíritu Salesiano, desempeñaron importantes papeles como fundadoras y colaboradoras de las Sociedades Salesianas y de las CMMI-SMMI (Misioneras Catequistas de María Inmaculada y Misioneras Salesianas de María Inmaculada). Estaban profundamente en contacto con Dios, enraizados en la Palabra de Dios, llenos de celo y entusiasmo misionero como San Francisco de Sales, su modelo y patrón, que trató de "VIVIR JESÚS" durante toda su vida.

Los tres vivieron aproximadamente al mismo tiempo en Francia, en París, entre los años 1829 y 1905. Es una preparación providencial que los tres estuvieran en contacto con la vida y las enseñanzas de San Francisco de Sales antes de reunirse como miembros fundadores de las Sociedades Salesianas. Estaban imbuidos por el amor a Dios, la santidad y la misión vivida por San Francisco de Sales a ejemplo de Jesús. Querían imitar a Jesús tal y como lo vivió San Francisco de Sales. La santa y celosa vida misionera de San Francisco de Sales y sus escritos las ayudaron a llenarse del espíritu de San Francisco de Sales. La Asociación de Hijas de San Francisco de Sales fue fundada en el año 1872.

#### 1. CATEQUISTAS MISIONERAS DE MARÍA INMACULADA (CMMI/SMMI)

Como lector de la revista misionera de la época, el P. Chaumont quedó profundamente impresionado por la condición de las mujeres en los países de misión. Siempre pensó en enviar a las Hijas de San Francisco de Sales como misioneras a países lejanos. Los miembros pioneros también tenían este gran deseo. El P. Chaumont pidió a los miembros de la Sociedad que comenzaran a rezar por las misiones. Iniciaron una liga de oración llamada Asociación de María Inmaculada. En 1884 el Consejo votó por unanimidad a favor de la fundación de un grupo de las Hijas de San Francisco de Sales, llamado Catequistas Misioneras de María Inmaculada (CMMI) y el 8 de diciembre de 1885 tuvo lugar la fundación. Los miembros deseados o

seleccionados para la misión recibieron una formación y un entrenamiento especial. En el año 1888, el tercer piso de su centro en París pasó a llamarse el "Quartier" o cuartel reservado a las DSFS que se preparaban para partir a las misiones. Cada vez más convencido de que sólo una mujer puede acercarse fácilmente a otra mujer, el P. Chaumont quiso enviar a sus catequistas como una pequeña legión llamada a ir a las misiones. Les dio la amistad como método apostólico, pidiéndoles que se hicieran amigas devotas de otras mujeres a las que iban a servir, para revelarles su propia dignidad y la salvación traída por Jesús, manso y humilde de corazón.

En 1889, el P. Tissot, superior general de las Misioneras de San Francisco de Sales, también director espiritual del P. Chaumont, hablando en nombre del obispo Ricaz de Nagpur, pidió la CMMI para las misiones de Nagpur. Después de haber estudiado exhaustivamente la cuestión, el Consejo General, el 3 de mayo, votó el envío de la Madre Marie Gertrude junto con la Hna. Marie De Kostka, la Hna. Madeline du Saint Sacrament y la Hna. Joseph de la Visitation a la India, a Nagpur, y se confió a Marie Gertrude la responsabilidad de la Fundación.

El P. Chaumont, consciente de las exigencias misioneras de las Hermanas, les dio una firme formación que imprimió en ellas unas características salesianas indelebles que la Madre Marie Gertrude y sus compañeras desarrollarían e impartirían más tarde a quienes vinieran a ayudarlas, sentando así las bases de la acción salesiana y apostólica. Mientras las preparaba les dijo: "Vuestra formación es doble: interior y exterior. La formación interior es la de una Hija de San Francisco de Sales llevada a un grado superior. La perfección debe ser el sello de vuestra vida. El recogimiento, la puntualidad y la energía deben convertirse en rasgos propios de tu vida y tradiciones. Ten una vida de unión con el Espíritu Santo. Estudia el método de vida espiritual de San Francisco de Sales. Siempre hay algo nuevo que aprender en sus escritos. La formación exterior consiste en el estudio de la doctrina cristiana y la catequesis. Esto es para ti un grave deber: en las misiones, los sacerdotes deben poder confiar en ti, ¡e incluso puedes hacer un gran daño a algunas almas por tu ignorancia! Entonces, el estudio ordinario del catecismo, como se menciona en la Regla, no es suficiente para vosotros; debéis considerar vuestras clases de Teología como extremadamente importantes y no prescindir fácilmente de ellas. El mismo celo debéis poner en el estudio de las lenguas, no para vuestra satisfacción personal, sino porque es la voluntad de Dios. Tu vida espiritual no debe estar centrada en ti mismo, sino toda dirigida a las almas".

El último ejercicio de este re-noviciado era un retiro que conducía a una completa desposesión y renuncia - RETIRO DE MUERTE- predicado por el P. Chaumont. Los miembros debían despojarse de todo para darse cuenta del valor único de Dios. Mientras preparaba el envío de los primeros misioneros a la India, Nagpur, el P. Chaumont tuvo una visión para ellos: "Los CMMI podrán acercarse a las mujeres y, a través de ellas, influir en las familias. La familia es la unidad básica de una nación; los que ganan a las familias pueden, a la larga, ganar también a las naciones". Es con buena intención y ansiedad que el Fundador envió las primeras misioneras a la India en 1889, con estas palabras: "Id, pues, mis queridas hijas, y difundid a lo lejos, hasta el fin del mundo, la modesta pero saludable influencia del método de San Francisco de Sales, tal como las primeras mujeres cristianas, vuestras hermanas mayores en la Fe, llegaron a la Galia. Ve y revélales la salvación traída a todos los hombres y mujeres por el manso y suave Jesús. Ve a tu vez y enséñales lo que has aprendido, las infinitas misericordias del Corazón de Jesús. Id y decidles que hay derecho a la dignidad humana, al respeto de todos, a la práctica de las mejores virtudes de todos y a la más fina devoción de sí mismos".

Las cuatro Hermanas embarcaron hacia Nagpur el 12 de octubre de 1889. Tras un largo viaje de 18 días, lleno de aventuras y de fe, llegaron a Bombay el 1 de noviembre. El P. Pelvat, Vicario General de Nagpur, fue enviado a Bombay para recibir a las Hermanas. El 2 de noviembre por la noche llegaron a la estación de tren de Nagpur. Allí el párroco, 5 Hermanas de San José de Chambery y algunas personas estaban esperando para recibir a las Hermanas. Las acogieron y las condujeron al palacio de Raja, donde permanecieron con las Hermanas de San José durante algún tiempo. Fueron enviadas a vivir entre la gente

y a ganarla para Cristo a costa de cualquier sacrificio. A las Hermanas se les pidió que llevaran una vida salesiana testimonial, ya que se habían formado en la escuela de San Francisco de Sales.

Con el paso de los años, empezaron a recibir vocaciones locales allí donde se encontraban. Para respetar el deseo expresado por el Fundador, que quería que las DSFS y las CMMI permanecieran en una sociedad única, las CMMI no pudieron ser reconocidas como religiosas hasta 1968, aunque vivieron una vida religiosa emitiendo los votos semipúblicos en 1934. Entonces, gracias a la apertura dada por el Vaticano II, la Sociedad pudo seguir siendo UNA con DOS ramas. La Rama Misionera (CMMI) de la sociedad se convirtió en una Congregación Religiosa con el nombre de Misioneros Salesianos de María Inmaculada (SMMI). Las Constituciones establecen: "El Instituto de la SMMI nace de la Sociedad de la DSFS de la cual es una rama misionera". A través de su formación y conversión, quieren responder a la llamada universal a la santidad, allí donde se encuentren, participando en la misión de la Iglesia, cada una según sus posibilidades; mediante el testimonio de vida, el apostolado organizado, los compromisos en la Iglesia y en la sociedad. Todos los campos están abiertos a los bautizados, hombres y mujeres. Las SMMI viven esta consagración y misión en una vida religiosa, con preferencia por la evangelización de las mujeres y de los pobres.

Sí, destinada por el Fundador a todos los países, a todas las razas, a todas las clases sociales, la congregación nunca ha dejado de crecer. Las Catequistas Misioneras pioneras de María Inmaculada en 1965 han escrito sobre su especial vocación: "Nuestro guía en nuestra búsqueda de la perfección no es otro que San Francisco de Sales. Es interesante señalar la guía providencial que condujo a este patrocinio. La señora Carre había sido educada por las monjas de la Visitación; el padre Chaumont había quedado impresionado por la lectura de San Francisco de Sales y había iniciado un estudio detallado de sus escritos. De ahí que el patronazgo de San Francisco de Sales no haya sido elegido al azar. Nuestra Sociedad nació del contacto del Fundador con el Espíritu Salesiano. Este es el alimento especialmente preparado para nosotros. No lo olvidaremos".

Por la gracia de Dios hoy estamos repartidos en los cinco continentes, en 22 Países, 10 nacionalidades: Argelia, Argentina, Bangladesh, Benin, Brasil, Camerún, Chile, Francia, Ghana, Haití, India, Indonesia, Italia, Kenia, Madagascar, Malawi, Islas Mauricio, Papúa Nueva Guinea, Filipinas, Reunión, Estados Unidos de América y Vietnam. El Generalato está en Francia, en Gentilly, y la Superiora General es la Hna. Martina Francis, SMMI. Hay 1412 Hermanas, que viven en 205 comunidades totalmente implicadas en la misión de la Iglesia.

## 2. ESPÍRITU, ESPIRITUALIDAD Y MISIÓN DE LA SMMI HOY

La Madre Marie Gertrude, que fue elegida como pionera y fundadora de las misiones, considera muy importante para la SMMI consagrada a Dios, que el amor se convierta en una sed que aumente día a día. Para ello deben acercarse siempre al Centro mismo del amor donde pueden encontrar el amor, la alegría, la luz, la energía y la felicidad que es Jesús mismo. Las palabras del Fundador resuenan en sus años: "Cada Instituto tiene sus leyes y si algunos no son fieles a ellas todo el Instituto decae. Si las seguís seréis excelentes misioneros y excelentes DSFS. Así que estudiad el método de vida espiritual de San Francisco de Sales. Siempre hay algo nuevo que aprender en sus escritos. Hasta sus últimos días aquí en la tierra, los tres trataron de varias maneras de mejorar la formación de la IMC en todas las formas posibles. La formación de los miembros para la misión continuó donde muchos miembros de diversa procedencia social, animados por el mismo espíritu se reunieron unidos por el amor y la búsqueda del mismo objetivo.

### 2.1 El CMMI desde la época de los fundadores hasta hoy se concentra especialmente en

La perspectiva misionera del amor de Dios,

La fuerza misionera de la mansedumbre y la humildad de Jesús,

La vivencia del Espíritu de Jesús "Vive Jesús",

La fuerza misionera de la espiritualidad mariana - Ser María,

La apertura misionera de la primera comunidad cristiana - Los Hechos de los Apóstoles.

2.2 Esta espiritualidad se sustenta en:

Una vida de oración, alimentada por la Sagrada Eucaristía y la Palabra de Dios.

Mediante los estudios de Espiritualidad Salesiana y los estudios doctrinales.

La vivencia fiel de los Concilios Evangélicos y

La auténtica vivencia comunitaria se convierte en base para que el Espíritu y la misión crezcan y florezcan.

2.3 Algunos de los medios y formas de apostolado que sigue el CMMI son:

Evangelización directa, largas expediciones apostólicas a los pueblos lejanos y visitas a las familias, a través de la Catequesis, a través de los Servicios de Salud y de las Instituciones Educativas. Las hermanas dirigen casas de acogida, obras sociales y de desarrollo para las mujeres. Formación y animación de grupos salesianos, liderazgo laico y en algunas diócesis las CMMI son invitadas a formar hermanas locales para la diócesis. Las CMMI también ayudan a formar grupos de jóvenes y estos grupos se forman para ayudar a los jóvenes a organizarse para vivir con los valores correctos y permitirles asumir las responsabilidades en el futuro. Utilizando el método de la amistad, tal como lo aconsejaba San Francisco de Sales y como lo vivieron los Fundadores, en muchas de las estaciones de misión, las SMMI tratan de difundir la espiritualidad de Francisco de Sales entre los laicos y les ayudan a formar asociaciones salesianas de mujeres, hombres y matrimonios. La Sociedad Salesiana tiene 3 ramas. Las Hijas de San Francisco de Sales (DSFS) que comprenden la Asociación de San Francisco de Sales y las Misioneras Salesianas de María Inmaculada (SMMI/CMMI), los Sacerdotes de San Francisco de Sales (PSFS) y los Hijos de San Francisco de Sales (SSFS). Todos estos grupos continúan el camino misionero en colaboración.

## CONCLUSIÓN

La visión de San Francisco de Sales de este mundo está fundada en una profunda apreciación del amor que Dios ha derramado sobre nosotros a través de los regalos de la creación y de la vida humana, particularmente en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. San Francisco creía que la belleza y la bondad son los rasgos distintivos de nuestro mundo, como dones nacidos del amor profundo y permanente de Dios por cada uno de nosotros. Somos capaces de vivir una verdadera vida de devoción en este mundo y de dar a luz un mundo nuevo. Es esta Tradición Salesiana la que ha dado a luz a miles de sus seguidores que intentan Vivir a Jesús hoy afrontando todos los retos y dificultades en la fe.

Sí, la Madre María Gertrudis, Sierva de Dios, la Pionera y Fundadora de las misiones, habiendo hecho de la cruz su arma a lo largo de su vida, dice convincentemente a sus misioneros: "El celo y la pasión por Dios y las Almas lanzan al Misionero a las manos de Dios y a su vez Dios lo lanza al sacrificio, a la inmolación, a la tortura, al trabajo o a la muerte según la Sabiduría Divina". Aceptar la vida con gran optimismo y alegría resultó ser muy gratificante. La vida religiosa salesiana nos invita a vivir una vida integrada viviendo los votos con sentido en comunidades auténticas y amorosas. Se nos invita a vivir una vida de amistad ayudándonos unos a otros a establecer una relación sincera con Dios y con el prójimo. Esta ha sido la herencia y el don de la SMMI en el pasado, en el presente y en el futuro.

Hna. Nihita Paul, SMMI

Via Luca Bati 2 00124 Roma